

7. UNA ESCENA REPRESENTATIVA DENTRO DEL PENTATEUCO

LA ALIANZA EN EL SINAÍ (Ex 19 y 20).

La alianza es una idea teológica central en el AT. Se usa este término para expresar la relación especial que Dios tiene con Israel, el Pueblo que Él se escogió. Es fundamental para la fe, la vida y el culto de Israel la convicción de que Dios, en un tiempo y lugar particular y específico, libremente, quiso entrar en comunión con él y constituirlo como pueblo de su pertenencia, dándole bendiciones especiales e imponiéndole obligaciones específicas.

La idea de alianza era muy usada en el Antiguo Oriente mucho antes de que Israel la adaptara para expresar su relación especial con Dios. Las alianzas eran acuerdos entre dos partes (personas o pueblos) en los que se especificaban los derechos y deberes de cada uno de ellos. Había alianzas entre individuos o grupos iguales y también entre socios desiguales, donde el más poderoso aseguraba protección al débil, mientras que éste le prometía fidelidad y servicios. Se acompañaban frecuentemente estas alianzas de una letanía de bendiciones que recaerían sobre aquellos que la cumplieran y una lista de maldiciones que soportarían los que la violaran. Además, solía haber diversos ritos y actos simbólicos que subrayaban la solidez y el compromiso de vida que vinculaba a los que establecían la alianza, por ejemplo, la sangre.

Por supuesto, la alianza entre Dios e Israel tiene unos rasgos peculiares ya que no va a ser entendida como una alianza entre iguales y va a diferir de toda alianza humana, ya que Dios es el que va a tomar la iniciativa (Gn 15). Un rasgo que no encontramos en los textos de los pueblos que rodeaban a Israel y que pudieron, por tanto, influir en su concepción de la alianza.

El texto programático y central en la concepción de la alianza de Israel lo encontramos en el Sinaí (Ex 19,4- 6). Esta alianza es la culminación

del propósito de Dios de liberar a Israel de la opresión egipcia que había sido prometida a Moisés en el episodio de la zarza ardiente (Ex 3). Hace así Dios en este texto una oferta desconcertante: si los israelitas permanecen fieles a su alianza, serán un pueblo verdaderamente peculiar, la propiedad particular de Dios, una nación consagrada a su servicio (Ex 6, 7-9).

Después del rito de purificación del pueblo, Dios aparece entre truenos, relámpagos y fuego, e impone a Israel las obligaciones de la alianza (Ex 19, 16ss). "Yahvé designa a Israel como compañero de su alianza, de modo que Israel está obligado, desde el principio, a responder y a cumplir con las expectativas de Yahvé. Como compañero de la alianza de Yahvé, Israel es un pueblo que debía definirse por la obediencia".

Si en primer lugar tenemos como contenido de estas obligaciones el Decálogo, después encontramos en Éxodo y Levítico múltiples leyes, de épocas y etapas diferentes de la historia de Israel que éste ha unido a la experiencia del Sinaí. El pueblo expresa su voluntad de acatar todos estos mandamientos y obligaciones: «Nosotros haremos todo lo que Dios ha dicho» (Ex 19,8). Es un compromiso solemne y permanente que afectará para siempre a toda la historia de Israel, y de la fundación de la Iglesia en Cristo (Mt 5, 17ss).

POSIBLE DINÁMICA

1. Leer capítulos 19 y 20 del libro del Éxodo.
2. Encontrar las etapas descritas en esta Alianza.
3. ¿Cuáles son los elementos principales de este relato?
4. ¿Qué hace Dios?
5. ¿Qué le toca hacer a los hombres?
6. ¿Cuáles son los términos de la Alianza?
7. ¿Qué tiene que ver aquella Alianza con la vida actual de los cristianos?